AÑO XI.
Nº 477.

EL DIA

MONTEVIDEO
MARZO 8 DE 1942.



FUENTE DE NEPTUNO en el Parque Rodó.

R. y J. CARUSO
FOTOS

AGUAS FUERTES DE LA RESTAURACION

CON un libro de crónicas de Mr. Ferdinand Pontac, reunidas bajo el título de 'Aguafuertes de la Restauración", he iniciado mis lecturas interrumpidas hace un tiempo por personalísimas circunstancias.

Recién me han traído de Montevideo mi viejo sillón Morris, inglés, que de largo tiempo atrás necesitaba entrar a dique...



Dr. LUIS BONAVITA, QUE HA POPULARIZADO EL PSEUDONIMO "M. FERDINAND PONTAC".

Me lo devuelven remozado, flamante y hasta un poco desconocido también.

Porque en verdad estos almohadones color habano, tan bizarros y tan a la moda, no reemplazan en todo el valor que yo les acreditaba a aquellos gruesos y austeros almohadones francamente hombrunos, legítima y típicamente británicos con que entró a mi escritorio — ¡remoto escritorio montevideano! — el año 1908. Ni este lustre impoluto que le han dado es tampoco aquel lustre de fábrica — opaco y brilloso a la vez, aunque resulte paradoja — que, en su sentido, se podía definir "gravis dum suavis".

¡Bienvenido sea! Está de nuevo bajo un techo donde le han dado — lo descuento — su salutación fraterna tantas cosas familiares y donde — también — faltan otras que conoció y sobre todo porción de gente que en él supo sentarse...

Volveré así, luego de ajustar a la comodidad de orden los grados del respaldo, al asiento amigo y preferido de las lecturas dilectas, en el cual desde que es mío llevo leído el noventa por ciento de los libros leídos en casa.

Falta ver cuánto durará esta nueva serie. Comenzarla con un buen libro podría ser de buen augurio.

*

El tomo de prosas del Dr. Luis Bonavita — que ilustró Sifredi con dibujos preciocistas — contiene diez y nueve crónicas históricas algunas de ellas conocidas ya por los lectores del "Suplemento".

Crónicas que participan del título de "Aguafuertes" toda vez que en la narración hay algo del claro oscuro milagroso que se obtiene sobre la chapa de metal por el estrago del ácido que la graba.

Aguafuertes, asimismo, por la nitidez del estilo cubriendo una sólida trabazón de conocimientos históricos que palpita, se revela y se denuncia a sí misma y grita.

La verdad no pasa nunca sin dejar huella. En cambio las huellas de la verdad nadie es capaz de simularlas.

*

Caso ejemplar y curioso el caso Bonavita. No registra literariamente el paso de una vocación a otra, ni una primera vocación que desaparece. Inclinado a los estudios históricos desde los días universitarios "no ha muerto — quien habla así es Rodó — la primera vocación en la que la Naturaleza puso acaso su voz más íntima y pura". Hubo una "desviación conducente y benéfica". **La vestal intacta** de la labor original — la historia nuestra — lo conquistó. Y en vez de glosas sobre temas de la epopeya napoleónica el espíritu inteligente encontró un cauce en la vida inexplorada y oculta de la antigua fundación oribista donde por un extraño conjuro los fantasmas del pasado moraron en sus solitarios rincones y deambularon por sus solitarias callejas, cuando hacía ya mucho tiempo que se habían ido del resto del país.

Recién hace siete u ocho años que empezó nuestro médico a sentir la historia heroica y solariega del pueblo donde había vivido ya treinta años.

Vino de Trinidad en 1902 y apenas si recuerda muy pocas cosas de sus tierras de Flores.

Las casas de la estancia de su padre, en la costa del arroyo Marincho, tapizadas por fuera por una enorme glicina.

La enredadera parecía proteger las poblaciones, dejando solamente los ojos de las ventanas.

Una mesa del comedor redonda, oscura y de patas torneadas, que recién años después supo que procedía del Cerrito.

El abuelo del aguafortista de la Restauración Don Carlos Bonavita era blanco y fué capitán en el ejército sitiador de Montevideo. Tuvo funciones de ayudante del general Oribe.

Existe, pues, un vínculo de tradición que liga al muchacho de campaña, desde "ab initio" con la localidad donde iba a crecer y a hacerse hombre.

En la Unión, "cuando aun no tenía el fuego sagrado de la historia" abrevó, y era lógico, en las fuentes de la tradición oral, con el atractivo de sus mentiras bien peinaditas, urdidas con el hilo de cada día y en perpetuo **devenir.**

La peligrosísima tradición oral que tiene diez versiones diferentes y todas verdaderas del mismo acontecimiento, cada cual desfigurada a través de un recuerdo o amañada — con más o menos interés y más o menos ingenio — en la instintiva defensa de un bando o de un pasado familiar.

Las primeras crónicas de Pontac en "La Semana", hoja pública de la Unión, confirmarían el aserto.

Mr. Pontac supo a tiempo que esas cosas no son ciertas y por reacción debió ir a la raíz abrigando como abrigaba el honrado propósito de ensayar una historia o una crónica histórica de la Restauración.

¿Hacia qué lado rumbear, a dónde dirigirse?

No hay nada; todo está perdido. ¿Papeles? ¿Documentos? ¿Retratos? No halla ninguno, por más que busque, es inútil, doctor...

Pero él había sentido la **voz** y se negó a dar oído a las voces derrotistas de las brujas.

Era otro.

Al retardo vocacional — no infrecuente — que le permitió ver cómo demolían en 1923 la plaza de toros y en 1933 el Molino del Galgo sin que nada se rebelase en su interior contra estos o parecidos ataques a las cosas vernáculas o tradicionales de la Restauración o del Cardal, se había sustituído un gran amor por esas mismas cosas.

Si ahora se intentara demoler alguno de los viejos molinos que todavía quedan en pie, o la casa donde estuvo la escuelita de Ribas y Cordero o sin ir tan allá, el portalón de Prellasco, el cronista de Aguafuertes los defendería hasta donde le dieran las fuerzas.

Hablando de su labor preparatoria él mismo ha escrito:

"En dos años llegué a formarme una idea de cómo había nacido mi pueblo. Los años de la guerra, el Sitio tremendo llegaron hasta mí intactos. Recién me dí cuenta que el pasado de la Unión podía no ser interesante, pero que la Restauración, es decir, el mismo pueblo desde 1843 hasta 1851, encerraba una vida inigualada, que yo no debía dejar perder".

*

Después de haber tentado sus facultades de narrador, sintiendo de este modo el paisaje y el marco de los hechos y conociendo como Mr. Ferdinand las costumbres y las figuras más consagradas de la histórica villa, uno se explica la eficacia de sus resurreciones, infundiendo a sus personajes su fisonomía pretérita, iluminándoles la cara con el alma. "Seres con aliento, vivos, ardientes y humanos" son Doña Mauricia Batalla, Don Tomás Basáñez, Don Norberto Larravide y otros tantos.

Personajes resurrectos y logrados sustrayendo horas al descanso y al sueño, pues Bonavita no roba ninguna a su delicada profesión de médico. Hombres y sucesos traídos al campo de la crónica veraz, desde la maraña de tradición o de inverdad en que yacían, a medida que iban dando de sí, los papeles particulares, los diarios, los expedientes del Juzgado de Paz, los registros de San Agustín o los libros de las Comisiones Auxiliares.



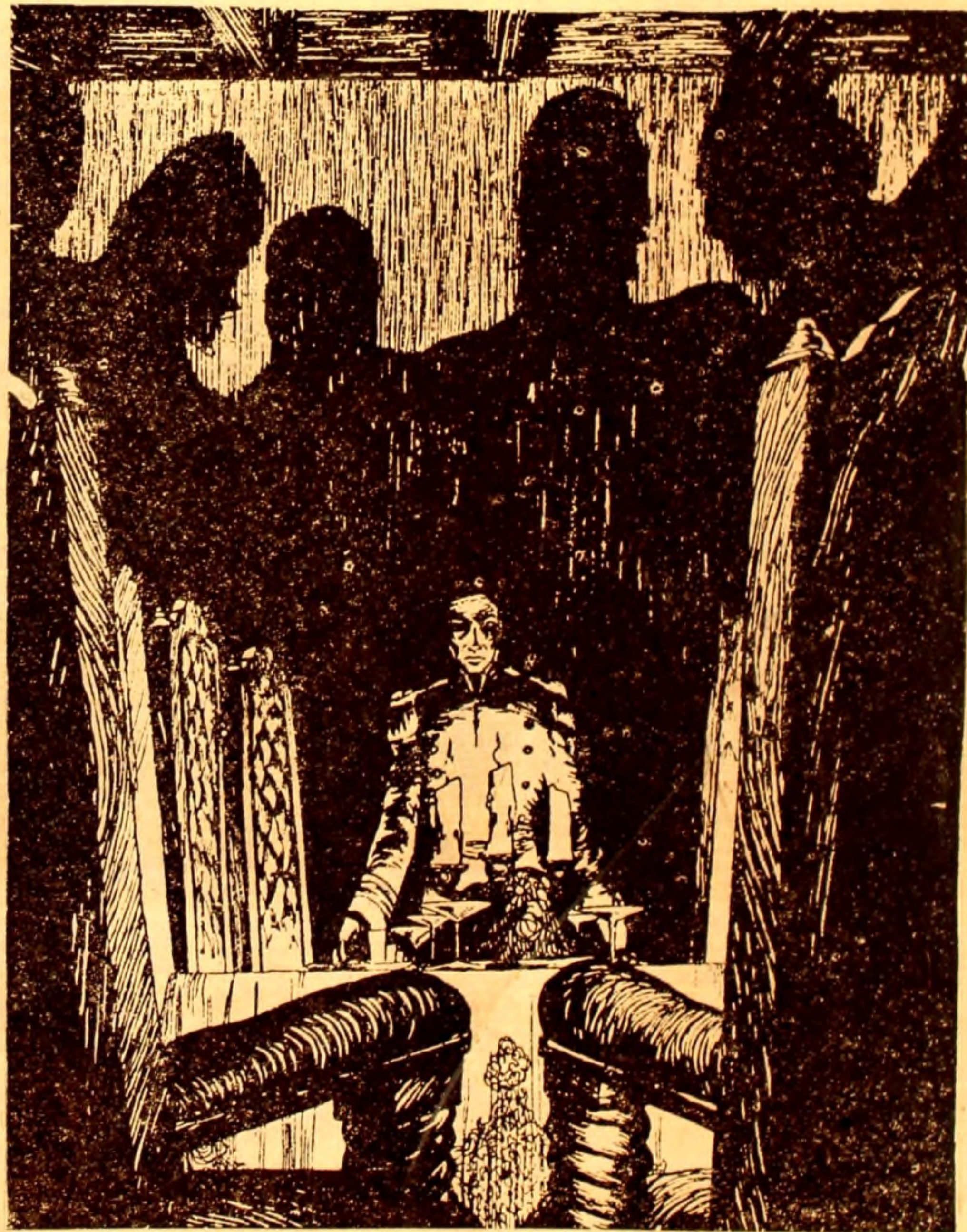
CARATULA DEL LIBRO, ILUSTRADA POR SIFREDI.

Hermosa labor de honradez histórica y de arte, como su esclarecido prologuista Juana de Ibarbourou, lo hace notar en el su bello **Arco.** Trabajo del cual con palabras casi idénticas de Miguel Cané puede decirse:

Qué grato sería escribir a menudo opiniones como ésta, de autores como Ud., de libros como el suyo.

Roberto MAGALLANES.

Chacra de los Enanos. Minas. Febrero de 1942.



"LAS SOMBRAS SE CORPORIZABAN. APARECIAN ALLI LASALA, ARTAGAVEYTIA, SERVADO GOMEZ, OLID, APARICIO, EL GENERAL NUÑEZ, EL DOCTOR VILLADEMOROS. Y EL JFFE. LA FIGURA FERREA DE ORIBE, CON SU DON DE GENTES, QUE LE HACIA PEDIR DISCULPAS POR SU REBELDE TOS". — DIBUJO DE SIFREDI AL CAPITULO "MEDICO Y CAMPESINO".



VISTA DEL ESTADO ACTUAL DEL CUBO TOMADA DESDE LA PLAYA.



EL CUBO DESTACADOSE DEL CONJUNTO AMURALLADO DE LA RAMBLA SUR

EL CUBO DEL SUR TORREON SECULAR

EN el tecnicismo militar designábanse con el nombre de Cubos a las torres de esta forma que protegían el flanco de las murallas en las antiguas fortificaciones. Posteriormente se cambió el trazado de estas torres por otro circular y se le llamó entonces Ronceles.

Pero, este nombre no prosperó y se le siguió llamando Cubos a todas las torres, que con idénticos fines se construyeron después, cualquiera que fuera su forma geométrica.

Por esta misma razón se llamó Cubo, también, a los torreones que limitaron por el Norte y Sur la línea de fortificación que, a fines de la primera mitad del siglo XVIII empezaron a levantar los españoles, para defender el frente Este de la Plaza Fuerte de Montevideo.

El Cubo del Norte desapareció, hace ya muchos años, bajo la acción de la piqueta demoledora; pero, el Cubo del Sur que durante tanto tiempo protegió la zona Sureste de la Ciudad Vieja, se mantiene aún en pié; conserva gran parte de su fábrica primitiva y soporta, con firmeza los embates del Río de la Plata tan frecuentes e impetuosos en el lugar de emplazamiento de aquel baluarte colonial.

En 1769 según informe del Gobernador de Montevideo, Agustín de La Rosa, los Cubos Norte y Sur eran tan bajos, que a favor de la bajamar cualquier tropa en columna se introduciría en la Plaza.

Durante el gobierno de Del Pino, se imprimió gran actividad a los trabajos de fortificación ampliándose los Cubos.

A pesar de todas las reparaciones hechas en el Cubo del Sur, éste amenzaba ruina en 1789. La obra de reconstrucción del Cubo fué encargada el Ingeniero Militar José Pérez Brito, quien terminó su trabajo en octubre del mismo año.

Los cantos labrados del muro del Torreón se unieron con una argamasa en cuya mezcla se empleó aceite de lobo.

El cubo conservó en esta emergencia, su trazado circular; pero su perfil quedó modificado en la siguiente forma: estribo de 3 varas de ancho por 1 vara de alto; altura total del muro, a partir del cimiento 7 varas; espesor del muro en la base, 2 varas y media, y en la parte superior o cresta de fuego 1 vara y media.

18 años después de las importantes reparaciones hechas en el Cubo del Sur, durante el Gobierno de Del Pino, éste no había sido terminado.

Le faltaban completar los terraplenes para construir la plataforma de la artillería que había de ocuparla, defendiéndole a su vez y batiendo de flanco la cortina que cubría la parte de tierra de la ciudad, en el espacio comprendido entre este Cubo y la Batería del Parque de Artillería, emplazada al Sur de la Ciudadela.

Por esta causa, y no haberse realizado la obra proyectada en 1794, el Cubo sólo pudo ofrecer un débil apoyo, con escasos medios.

Sólo así se explica como los ingleses avanzando por el bajo, desenfilados de los fuegos de la ciudadela y de las baterías, pudieron, apoyados por los tiros de los buques de guerra, atacar la muralla próxima al Cubo del Sur, abrir la brecha e introducirse en la Plaza.

Después de evacuada la Plaza de Montevideo, por los ingleses, el Gobernador Javier de Elío, empezó a tomar una serie de disposiciones de carácter militar para acrecentar los medios de defensa de la Plaza.

Entre otras disposiciones ordenó la ampliación y extensión del Cubo del Sur.

Por esta obra que estuvo a cargo del Coronel de Ingenieros José del Pozo, se elevó la cresta de fuego del torreón y se prolongó su muro por la parte Oeste en dirección Norte, hasta donde después se abrió la calle que llevó el nombre de Santa Teresa (después Recinto).

Así reforzado y fuertemente artillado defendió durante el 1.er y 2º Sitio de Montevideo a los que, dentro de muros, se oponían a los anhelos de libertad proclamados por los patriotas de nuestra revolución emancipadora.

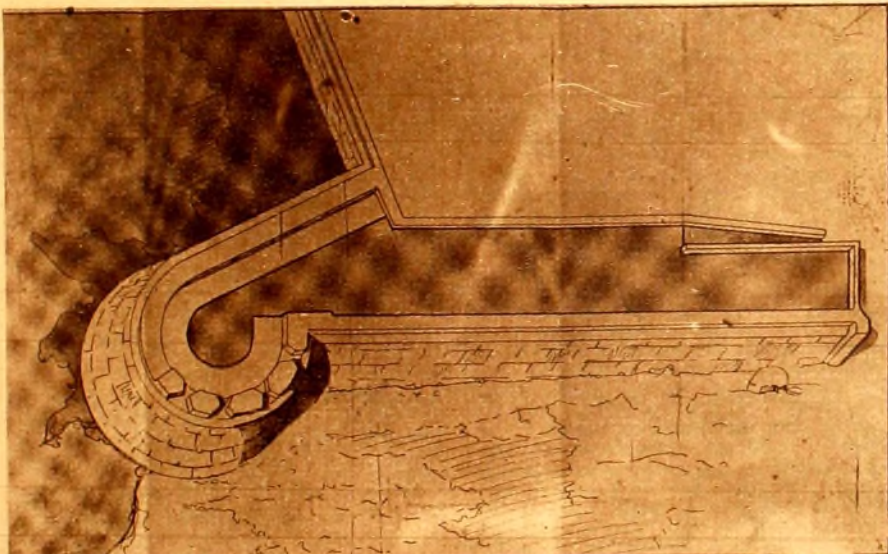
Terminadas las luchas de nuestra Independencia, el Cubo del Sur como todas las obras de la Plaza de Montevideo pasaron a poder del Estado.

En el año 1841, el Cubo fué adquirido por particulares, quienes quedaron obligados, por una cláusula de la escritura de venta, a conservar el muro que mira al Sur, cláusula que ha sido cumplida fielmente, puesto que a pesar de haber transcurrido más de un siglo desde el día en que aquella fué dictada, el muro aún se conserva sin mayores deterioros.

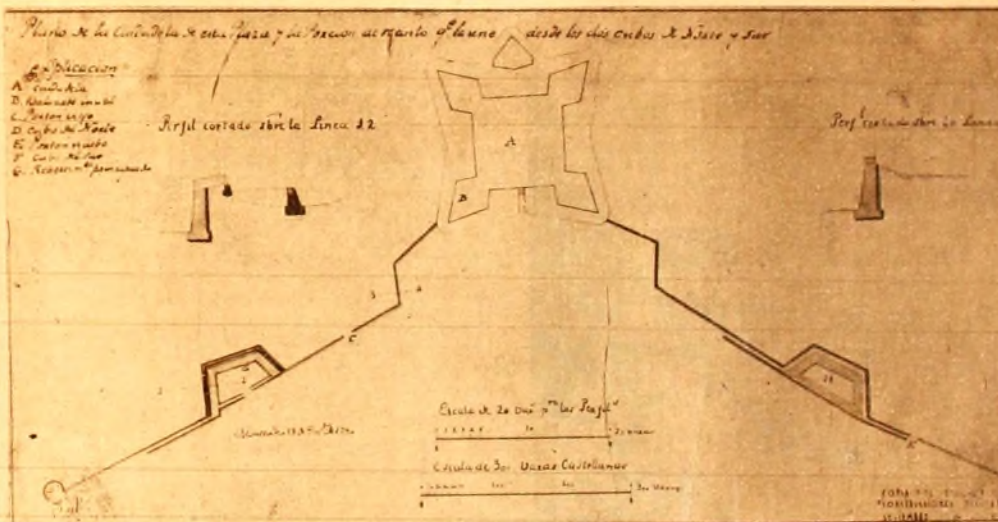
A principio de la Guerra Grande se emplazó sobre el Cubo una batería de artillería, y más tarde, dentro del mismo período, se levantó allí el conocido Templo Inglés, cuya demolición impuesta por las obras de la Rambla Sur se llevó a cabo hace pocos años.

Tal es, en síntesis, el mérito arqueológico, de este torreón secular, exponente de la arquitectura militar hispana; de este testigo inmortal, por espacio de casi dos siglos, del proceso evolutivo de nuestra gesta heroica a cuyo amparo nació y creció la ciudad que después habría de ser la capital de la República.

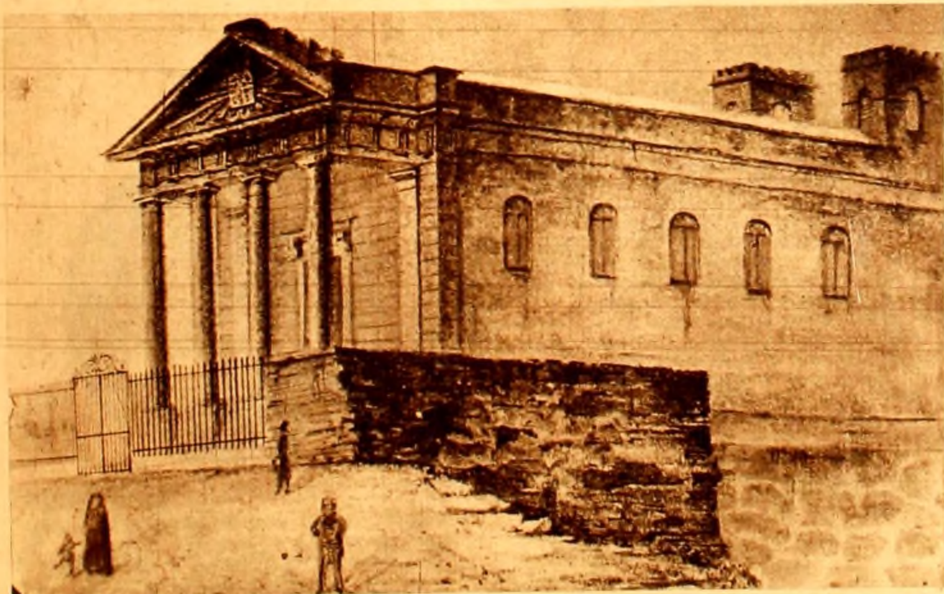
Mariano CORTES ARTEAGA.



PERSPECTIVA A VUELO DE PAJARO DEL CUBO DEL SUR Y MURALLAS QUE FLANQUEABA CON LA AMPLIACION DISPUESTA POR EL GOBERNADOR ELIO, EN 1808.



PLANO DE LA CIUDADELA DE MONTEVIDEO Y LA PORCION DEL RECINTO QUE LA UNE DESDE LOS CUBOS NORTE Y SUR AÑO 1790.



CUBO Y TEMPLO INGLES. DE UN DIBUJO DE AIMEE SULBOURGEN EN EL AÑO 1858, EXISTENTE EN EL MUSEO HISTORICO MUNICIPAL.





EL ESTUDIO DE LA GEOGRAFIA EN UN GRAN MAPA EN RELIEVE. LOS MAESTROS DE "VENEZUELA" SE INSTRUYEN EN CURSOS ESPECIALES EN LA TECNICA DE LA ESCUELA EXPERIMENTAL.

HOMENAJES DEL GOBIERNO Y PUEBLO DE VENEZUELA AL MAESTRO URUGUAYO SABAS OLAIZOLA



ESCUELA EXPERIMENTAL "JOSE G. ARTIGAS" EN CARACAS.



ESCUELA EXPERIMENTAL "VENEZUELA", DE CARACAS. AL FONDO, LA CADENA DEL AVILA.

EN la evolución de la Escuela Uruguaya se marca una etapa con los ensayos pedagógicos de sus maestros progresistas, ensayos que tomando un carácter definido en la Escuela Experimental de Las Piedras en la que nuestro compatriota Sabas Olaizola inicia a mediados de 1925 lo que se reconoce como la primera escuela renovada del Río de la Plata.

La experiencia de nuestro conterráneo consistió en adaptar al medio uruguayo los principios de la nueva pedagogía, escuela nueva o activa, tomando como base las orientaciones prácticas del doctor Decroly.

Después de un viaje a Europa en 1927-1928, el Profesor Olaizola define en Las Piedras un plan de adaptación didáctica que da solidez a sus ensayos.

No es nuestro propósito describirlos, pero recordamos sus libros: "La Pedagogía Decrolyana", "El Método Decroly en el Plan de Las Piedras" y "La Escuela Nueva en el Uruguay" que informan ampliamente.

En 1937 Sabas Olaizola fué invitado por el Gobierno de Venezuela para actuar en la tarea de reorganización educacional. Y es allá donde nuestro compatriota cumple una labor a todas luces interesante que ha despertado la entusiasta aprobación, puesta de relieve en honrosas manifestaciones del Gobierno, del pueblo, de la prensa, de las Asociaciones de Padres y de los Maestros. En Venezuela se le encomendó fundar la primera Escuela Experimental de aquel país a la que en tal oportunidad en nuestro homenaje, se la designó con el nombre del patriarca uruguayo.

Pasado un año, con el interés despertado por la mencionada Institución se le encomienda organizar un gran Instituto modelo, para mil quinientos educandos, en cuya oportunidad se le autorizó para llevar a Venezuela algunos profesores uruguayos. Así nació la Escuela Experimental "Venezuela" donde han alcanzado toda su plenitud los ensayos de nuestro compatriota. Una tercera Escuela Experimental funda el Profesor Olaizola en San Cristóbal, capital de los Estados Andinos de Venezuela: es el Jardín de Niños "Simón Bolívar".

En todos ellos se implanta adaptándolo a aquellos medios el sistema realizado en Las Piedras, conocido ya en aquel país con el nombre de Plan Venezuela-Uruguay.

En junio de 1941 nuestro compatriota invitado especialmente asistió al Congreso de Educación Mundial celebrado en Michigan (EE. UU. de Norteamérica).

Regresa ahora el compatriota atraído por los valores de la patria y los deberes del hogar, y llega con una incontenida emoción al referirnos el mundo de simpatía y de aprobación para su obra que ha dejado allá. No gusta hablar de sí mismo y preferiría mostrar las concretas manifestaciones de auténtica fraternidad que trae consigo, vivas expresiones del alma cálida y cordial de aquellos pueblos. Dice que ha recogido eso para ofrecerlo a su patria, a sus amigos, a los que han creído en él.

El Acuerdo votado en reconocimiento de su labor por la Municipalidad de Caracas es sin duda un documento altamente honroso para el país; expresa el sentir de todas las tendencias de Venezuela, y son miembros de esa institución: Rómulo Gallegos, Andrés Eloy Blanco, Dr. Martín Vegas, Dr. Luis B. Prieto F. y otras ilustres personalidades de aquel país.

Asimismo el Acuerdo de las Asociaciones de P. y Maestros expresa elocuentemente la innegable significación que ha tenido la obra de Sabas Olaizola.

Estas Asociaciones obsequiaron al compatriota con expresiva mellada de oro, y los maestros y profesores, sus colaboradores, una magnificente placa de oro que hemos querido exhibir como una nota singular conjuntamente con los otros documentos a que hemos hecho referencia.

Reproducimos también, por lo que tiene de reconocimiento de los méritos del profesor Olaizola, una crónica de prensa en la que se le despide de Venezuela.

Legación del Uruguay. — Caracas, 9 de febrero de 1942. — Al Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, Don Alberto Guani. — Señor Ministro: Tengo el honor de informar al Señor Ministro que con motivo del viaje a esa capital, en uso de licencia, de nuestro distinguido compatriota Profesor Sabas Olaizola, Director de la Escuela Experimental "Venezuela", se han realizado en su honor diversas manifestaciones de simpatía y reconocimiento de servicios prestados, que honran a nuestro país.

En primer término, el Concejo de Caracas, por unanimidad de todos sus miembros y en frases conceptuosas, acordó un voto de reconocimiento de servicios en favor del Profesor Olaizola; luego la Asociación de Padres y Maestros se dirigió al Ministerio de Educación pidiendo la Medalla Instrucción Pública, alta condecoración que el Gobierno de Venezuela otorgará oportunamente al Profesor compatriota según manifestación del propio señor Ministro de Educación, doctor Gustavo Herrera; más tarde la escuela experimental "General Artigas" realizó un hermoso festival en su honor, y, por último, la Escuela Experimental "Venezuela", con un gran acto público y en forma brillante, honró su labor educacional y americanista. Oradores de las esferas más representativas coincidieron en comparar su noble apostolado de Maestro a todos aquellos acontecimientos culturales que, en luminosos lapsos de nuestra historia, dieron unidad y firmeza a los más bellos principios continentales.

La prensa también ha tenido comentarios muy conceptuosos para la obra realizada por el Profesor Olaizola. Incluyo algunos recortes de periódicos. Son, realmente, de justiciera elocuencia.

Reitero al señor Ministro las seguridades de mi más alta consideración.

R. Píriz Coello.

*

Asociaciones Escolares. — La Asociación de Padres y Maestros de la Escuela Experimental "Venezuela" y la Asociación de Padres y Maestros de la Escuela Experimental "José G. Artigas".

Considerando: Que el Profesor Sabas Olaizola, Director Fundador de la Escuela Experimental "Venezuela" y Director Fundador de la Escuela Experimental "José G. Artigas", ha contribuido poderosamente al desarrollo de la instrucción en nuestro país,



MEDALLA DE ORO OBSEQUIADA AL PROFESOR SABAS OLAIZOLA POR LAS ASOCIACIONES DE PADRES Y MAESTROS DE LAS ESCUELAS EXPERIMENTALES "JOSE G. ARTIGAS" Y "VENEZUELA" DE CARACAS, LEYENDA. — Anverso: A. de P. y M.



CLASE DE KINDERGARTEN EN LA ESCUELA EXPERIMENTAL "VENEZUELA".



EL PROFESOR SABAS OLAIZOLA ANTE EL MICROFONO DE LA ESCUELA, SE DIRIGE AL ALUMNADO. LOS PEQUEÑOS PRESENTAN UNA COSECHA DE LOS HUERTOS.

trabajando tesoneramente por mejorar nuestros sistemas educacionales;

Considerando: Que la labor desarrollada por el Profesor Olaizola al frente de las escuelas expresadas ha sido encomiable desde todo punto de vista, y que debido a su esfuerzo y al del profesorado que actúa bajo su dirección, el aprovechamiento de los alumnos ha sido excelente, como lo prueban las innumerables realizaciones obtenidas hasta la fecha;

Considerando: Que el mejor homenaje que puede rendirse al Profesor Olaizola, es la continuación de su obra, dado el elevado concepto que él tiene de su misión de educador y el amor que ha demostrado por su alumnado durante su actuación en Venezuela; acuerdan:

1º) Proponer que en ellas continúe reinando el espíritu de colaboración e interés por la buena marcha de los planteles respectivos que supo despertar e imprimir el Profesor Olaizola, y procurar por cuantos medios estén a su alcance que su fructífera obra no sufra interrupciones y que puedan continuar en marcha los métodos educacionales por él puestos en práctica.

2º) Entregar copia caligrafiada de este acuerdo al Profesor Sabas Olaizola el día en que se celebre el homenaje organizado por las Escuelas Experimental "Venezuela" y Experimental "José G. Artigas" para despedir al Profesor en su próximo viaje.

3º) Enviar copia de este Acuerdo al ciudadano Presidente de la República General Isaías Medina A. y al ciudadano Ministro de Educación Nacional, Dr. Gustavo Herrera, a quienes no dudamos interesará conocer la opinión que sobre la labor del Profesor Sabas Olaizola ha formado el sector de los ciudadanos que más en contacto ha estado con su obra.

Dado y firmado en la Sala de Sesiones de la Asociación de Padres y Maestros de la Escuela Experimental "Venezuela" el día 23 de enero de 1942.

Asociación de Padres y Maestros Escuela Experimental "Venezuela". — Juan Suárez Castro, Presidente; Por la Asociación de Padres y Maestros Escuela Experimental "José G. Artigas", A. Diógenes Ramírez, Secretario.



Artigas 1938 Venezuela 1939. A don Sabas Olaizola.

Reverso: Sabia, honesta y valiosa es la labor de este ilustre pedágogo uruguayo que dedica sus luces a encaminar la juventud de América. II-5-1942.

Placa de oro obsequiada al Profesor Sabas Olaizola por el personal docente y administrativo de las Escuelas Experimentales fundadas en Venezuela. —Dimensiones: Cms. 20 por 15. — Leyenda: **Homenaje de admiración y cariño del personal administrativo y docente de las Escuelas Experimentales "José G. Artigas", "Venezuela" y Jardín de Niños "Simón Bolívar" a su querido fundador y director Profesor Sabas Olaizola.** — (Firmados): Ricardo de Sola R., Carmen E. Febres., R. Juan C. Andueza, Cecilia Vermol, Lourdes Romera G., María L. de Salamé, Rosa Arias, Huldch Giménez, Pastora de Marcano, Antonieta Villalba, José Schwarzenberg, Amanda Pérez de Zambrano, María del Valle Terán, A. de Larocca Tello, R. Padlina de Franzetti, Cándida Díaz G., Mercedes Acosta M., Ana Elisa Azoaje, Carmen Elena Villalba, Mercedes La Scalea, C. E. Monsanto, Josefina Arreaza, Belén M. Sanjuán, Elena Aguilera, Halida de Valero, Soledad Uscátegui, María A. Castex, Juanita de Serrano, Blanca Alvarez, Julieta Liendo, Steffy Stahl, Prudencio Esaa, Dolores Arria, Nelly Rojas, Isabel Spósito, Lola Trejo, Morita Carrillo, Ofelia Albujas, Ana Emilia de Lon, Armando Quintero, Leonor de Ruiz, Clorinda Tovar, Olga Mondolfi, Ana C. Rodríguez, Josefina Mata, M. Monroy Pittaluga, María M. Abrahams, Sergio Moreira, Diógenes Ramírez, Aura Celina Casanova, Blanca Graciela Arias, F. Reina Ligia Núñez, M. Raquel Quinteros, Mercedes Anselmi, Ana Altuvo, Isola Casanova Blanca Martínez, Rosa Elvira Ramírez, Alipio Niño.

ENFOQUE: EL PROFESOR OLAIZOLA

Tenemos entendido que el uruguayo Profesor Sabas Olaizola, se nos va. Se vuelve a su porción de Patria en América. Terminado, o cumplido — y bien cumplido — su contrato con el Ejecutivo Federal por órgano del Ministerio de Educación Nacional, el destacado institutor recoge sus bártulos y se marcha para la Oriental República.

Nosotros no conocemos al Profesor Olaizola sino a través de su obra. De su obra plasmada y hecha próspera en la Escuela Experimental "Venezuela". Es la forma mejor de conocer a los hombres: por sus obras. Y mañana, al hablar de la Experimental "Venezuela", enclavada en esa trayectoria que comprende la Avenida de Los Caobos, la figura del Maestro se hará viva en la mente de sus colegas, de sus discípulos y de sus amigos.

Alguien apuntó por allí que Olaizola es un Maestro de América. Es rotundo el concepto. Y ahora que se nos va, cobra un valor admirable. Los educadores — con perdón de aquellos que el sentimiento patrio lo transforman en algo muy egoísta— los educadores, repetimos, no tienen Patria. Esta la tienen donde se encuentren niños que enseñar. Porque la Gran Patria, el Mundo, está en los niños de hoy, hombres del mañana.

Pocos profesores, técnicos y expertos en distintas cosas, traídos a Venezuela antes y en esta Tercera República, han rendido una labor tan meritoria como la de este institutor; pocos han llegado siquiera a cumplir medianamente sus compromisos; porque — en muchos casos — ha resultado que no saben nada de nada, o sea de lo que dicen saber; y, en otros porque sólo han tenido como miras, al venir, conocer este país. Y gozarlo, a todas sus anchas. Más de uno ha resultado un fracaso: económica y técnicamente.

El Profesor Olaizola nos deja con sus educandos una legión joven bien capacitada y nos deja con su partida un hondo vacío. Que ojalá no se haga irreparable, para bien de la educación nacional. Ha sido en esta tierra un organizador, un innovador de la escuela moderna. Sus métodos — los empleados en sus labores pedagógicas — vivirán por muchos años en nuestros planteles. El sí que ha sabido de tecnicismos y de capacitación!

No sabemos por qué, ni tenemos por qué averiguarlo, ya que sólo somos espectadores en este particular, no se le renueva el Contrato que tiene con el Ejecutivo el Profesor Olaizola, para que continúe enseñando, o enseñándonos; vaciando así la ración generosa de su saber entre tantos necesitados de luz. Sería plausible. Otros técnicos, otros profesores, otros científicos han recibido la renovación de sus contratos, aunque no se hayan conducido a la altura de sus deberes. Porque la verdad es, no escapan los que han sido importados para recrearse en los bares y dancings capitalinos.

La admiración de este pueblo hacia el Maestro, la está recibiendo en los homenajes que amigos, maestros y discípulos le han estado rindiendo con motivo de su partida; de su lamentada partida. Satisfecho, o colmado, debe sentirse el gran educador, porque, para los vocacionales, para los maestros de escuela como el Profesor Olaizola, nada que valga tanto como la expresión de cariño de los que les rodean. Es, claro está, la sensación grata del apostolado; es la satisfacción pura, como el alma de los niños y cristalina, como gota de agua caída del cielo, que reciben los maestros.

Quién sabe donde irá a enseñar ahora el educador americano; pero donde vaya, donde se encuentre mañana, recordará a Venezuela: con gran afecto. No sabemos si le han colocado ya en su pecho la Medalla de Instrucción Pública, la Medalla que ha sabido ganarse, mejor: que le debemos: pero si no se la han prendido, se lleva en cambio el reconocimiento y el cariño de toda una generación.

A. Cero.



El Concejo Municipal del Distrito Federal

en uso de sus atribuciones legales:

Considerando:

[illegible]

Considerando:

[illegible]

Considerando:

[illegible]

Acuerda:

[illegible]

El Presidente

El Secretario Municipal

EL CONSEJO MUNICIPAL DEL DISTRITO FEDERAL en uso de sus atribuciones legales, considerando: Que dentro de poco habrá de ausentarse para el Uruguay su país natal, el profesor Sabás Olaizola quien desde hace cuatro años estaba al frente de la Dirección de las Escuelas Experimentales "José G. Artigas" y "Venezuela" de esta ciudad después de haber cumplido su contrato con el Gobierno Nacional; Considerando: Que la amplia labor realizada por el Profesor Olaizola en las dos escuelas nacionales le hace acreedor al reconocimiento del Pueblo del Distrito Federal; Considerando: Que la acción educativa de las Escuelas Experimentales dirigidas por el Profesor Sabás Olaizola, ha trascendido en empuje y orientación a toda la educación del país, y que se palpa la influencia de su método y orientaciones en todas las escuelas de este Distrito Federal, acuerda: 1º Expresar al Profesor Sabás Olaizola a nombre del Pueblo del Distrito Federal y en la oportunidad de su despedida, el reconocimiento por la obra renovadora cumplida al frente de la Dirección de las Escuelas Experimentales "Venezuela" y "José G. Artigas" y por el estímulo que tal obra significa para la educación de esta localidad; 2º Designar a la Comisión de Educación de esta Municipalidad para que ponga en manos del Profesor Olaizola copia de este Acuerdo en el acto de despedida organizado por las Asociaciones de Padres y Maestros de las Escuelas "José G. Artigas" y Experimental "Venezuela". — Dado, firmado y sellado en el Salón de Sesiones del Concejo Municipal del Distrito Federal, en Caracas; a los veintitrés días del mes de enero de mil novecientos cuarenta y dos. — Año: 132º de la Independencia y 83º de la Federación. — El Presidente: José Antonio Marturet. — El Secretario Municipal; Jesús González C.

CAMPAMENTO DE LA A. C. DE JOVENES

LA Asociación Cristiana de Jóvenes organiza todos los años, durante los meses de diciembre, enero, febrero y marzo, sus campamentos para menores y jóvenes. En estos campamentos veraniegos participan sus socios y además los niños de las obras de barrio de "La Teja" y el Parque de los Aliados.

La Asociación dispone, para esta actividad, de hermosas tierras, situadas en el de-



ARROYO SAUCE DEL PLATA.





ASEO PERSONAL AL COMENZAR EL DIA DE ACTIVIDADES

(NOTAS GRAFICAS PHOTOMATON).



ESCUCHANDO UN CUENTO.



HABLANDO SOBRE UN TEMA CONSTRUCTIVO.

partamento de Colonia, a orillas del Río de la Plata y del arroyo Sauce del Plata. Unido a la natural belleza del lugar, donde la playa rivaliza con la pradera y el bosque, se cuenta con instalaciones adecuadas tales como comedor y cocina debidamente instalados; carpas, servicios higiénicos, pozo de agua potable, etc.

El campamento "Artigas", pues así se llama, está supervisado por un Director permanente, quien eficazmente secundado por ayudantes y líderes, planean y llevan a cabo un programa que cuenta con múltiples actividades: estudio de la naturaleza, trabajos en cuero y arcilla, excursiones, labores propias del campamento como armar carpas y cocinar al aire libre; primeros auxilios, fiestas y reuniones de fogón, canciones y música; pesca, natación, base ball, volley ball, atletismo, remo, pintura y dibujo, coleccionismo, plantar árboles, lecturas, charlas, fotografía, cortar leña, astronomía, etc., etc.

La presencia de un médito permanente asegura el cuidado de la salud de todos los acampantes.

Es propósito del Campamento proporcionar al menor y al joven una mayor riqueza en cuanto a los valores físicos, mentales y espirituales. Un campamento no consigue su objeto mientras el muchacho no regrese a su hogar con un conocimiento más íntimo de la Naturaleza; una apreciación más amplia de la dignidad del estudio y del trabajo; una conciencia fortalecida al buen sport; una mayor comprensión del espíritu de colaboración; una bien definida actitud de tolerancia hacia los demás y una experiencia espiritual más profunda, que lo capacite para actuar con éxito en la vida.



JUEGOS ACUATICOS EN EL ARROYO.





FIGURAS ACUATICAS EN EL ARROYO.










Dr. HECTOR GRAUERT




Sr. CARLOS MASSIOTTI SILVEIRA




Sr. JUAN A. MALDONADO




Sr. FELIPE A. PAOLILLO


Sr. GONZALES LIMOIS




Sr. CARLOS MEDINA



RAN ASAMBLEA ATLLISTA EN GAETAN, EPARTAMENTO DE LAVALLEJA



L domingo último se realizó la gran asamblea batllista en Gaetán, cuarta cción del Departamento de Lavalleja, or- nizada por el Comité Ejecutivo Seccional l Partido en aquella importante zona, ncurriendo de la ciudad de Minas una legación representando a la Departa- ental Batllista, y especialmente invitado Montevideo, el miembro del Comité ecutivo Nacional del Partido Dr. Héctor auert.

La reunión, muy nutrida y entusiasta in- rumpió frecuentemente con aplausos y vas a Batlle, a Brum, a Grauert, los dis- rsos en que se expuso la actual situación lítica por la que atraviesa el país, la sición adoptada por el Batllismo y las hortaciones a la incesante actividad cí- a.





EL PATAGON

El viejo Almeida ni mosquió.

Lo único que se le ocurrió fué pensar en los medios, en los gastos del viaje.

—¿Vas a dir a caballo o pensás rifar el cuero? (1).

Almeida chico contestó:

—Le viá pedir plata a Padrino.

Nada más. Al fin los hijos eran como él Poco querenciosos. Despegados entre sí.

*

Chico fué a lo de Correa, el padrino, un viejo estanciero con cinco mil cuadras, más loco "q'el diablo". Vivía solo, rodeado de perros y negros. Porque él en la estancia no quería hembras. Ni perras. Si tenía vacas era porque de las vacas salían los toros.

Correa opuso algunas objeciones:

Chico retrucó: él no iba a pasar la vida allí, en las casas. O de peón ganando ocho pesos en las estancias vecinas.

—¿Pa qué querés más?

—Y... pa muchas cosas... La plata es la plata...

Correa pensó y contestó:

—Venite pa'cá...

Esto lo dejó sin palabras al muchacho, pero al fin replicó:

—Usté ve que hay que caminar... Es lindo...

—¿Lindo? Lindo es caminar en campo de uno... viendo animales q'son de uno... Si se te antoja carniar un animal y tirárselo a los perros, se lo tirás...

Fondeó al muchacho y le vió la resolución firme de irse. No insistió pues. Entró al rancho y volvió con treinta libras. Se las dió y le dijo como despedida:

—De día mirá pa adelante y de noche pa trás...

Cuestión de no olvidar el camino para regresar...

*

El deseo de ir a la Patagonia le nació a Chico cuando vino el hermano mayor que estaba allá hacía años.

Juan Almeida llegó lleno de plata. Y de deseos de gastarla. Por unos días hizo arder el rancherío de caña, asados y bailes bailes.

A las hermanas les hizo llamear el pecho con batas de seda colorada que traía de allá.

—Pa sacarse el gusto de ver lo colorau...

Porque a él le gustaba mucho lo colorado. Y en los pagos que dejaba, sólo se veía este color al carnear.

Fueron unos días hermosos. Chico recordaba aquellas veladas en los ranchos: Juan rodeado de contrabandistas —el viejo Almeida era capataz de una pandilla— contaba historias.

Llenas de olor a mujer, a alcohol, a plata. Con silencios, soledad, estrellas y perros.

¡Cosa que le gustaba a él!... ¡Perros y soledad!...

Hablaba de noches tiritantes y días blancos, blandos, en que uno se quería dar golpes contra las horas y no se machucaba.

Noches en que no se veía el cielo.

—¿Sin estrellas, ni luna? —preguntaba Chico.

—Nó. ¡Con miyones! Pero en el aire. No como aquí, pegadas en el cielo. Allí estaban solas, desprendidas de todo...

Y días y días llenos de silencio.

Se pasaban los tiempos muertos en que no se veía un alma. Al fin venían los desquites soberbios: de cuando en cuando iban al puerto. Allí había un montón de mujeres esperando.

De la clase que pidiesen. Gringas, francesas, criollas... Se llegaba allí de barriga caída y se regresaba que ni uno mismo se conocía de descarnao... ¡Y meta tomar! Allí le daba por tomar.

—Es que tomar allí —decía— es cosa muy soberbia...

Regresaban al puerto con buena provisión.

El tomaba y se quedaba pensando...

Pensando en lo diferente que es todo...

Levantándose y acostándose, vigilado por la curiosidad de los perros arrieros, que parecían darse cuenta de todo.

A veces, al término de aquellas borracheras, lo despertaban los aullidos de los perros que seguramente pensaban en la muerte.

—Cuando me despertaba, aquellos animales se ponían como locos... A mí me daba lástima...

*

Contaba también Juan Almeida que, después de tres años de brega se gastó en dos días, cientos y cientos de pesos, entre juegos y fiestas. Todo lo que tenía.

—Una cosa que no la hace un rey, amigo, —decía al fin, jactancioso.

¡Y cómo luchó en los días para no beber más! ¡Peor que luchar con un hombre!

Un día compró una damajuana de alcohol. La llevaba en la cabezada, una mano puesta en el pico. "Como si llevara un niño, de tanta atención y cuido que ponía en ella".

Al llegar al puesto se desvistió y arregló la cama.

—Pa acostarme con ella...

Pero una idea le cruzó en el cerebro: tenía que dejar —ya, en seguida— la bebida si no quería quedarse allí para siempre.

Se resolvió de golpe: hizo pedazos la damajuana.

Se quedó un rato mirándola, sin ideas, vaciado. Un hombre que ha terminado con otro de un balazo. Así.

—Me quedé unos días flojo, debilitado.

Y terminaba el relato de esta forma:

—¡Fué la cosa más soberbia que hice allí!...

*

El regreso de Chico fué triste. Traía plata, había desaprendido a estar con la gente, y de ver ciertas cosas le tenía asco a las mujeres.

—Casi como el padrino...

Traía un gusto por la soledad que le había nacido allá y que buscaba la querencia, lo que le hacía estar mal en el pago viejo.

Trajo también un casal de arrieros que trabajaban mejor que los hombres. Y que para rastrear y pelear tigres eran soberbios.

Pero los arrieros acostumbrados a las distancias sin alambrados y a las noches sin ruidos, se fueron quedando como él, sin entusiasmo, blandos...

Correa lo llevó al fondo del campo, donde él podía hacer lo que quisiera:

—Como si el campo fuera de él.

Los perros salían tras él, como arrastrados por su sombra. Nada más.

Chico no estaba ni arisco ni espinoso. Estaba siempre callado, nomás. Con el alma algodonada de silencio.

A veces se allegaba a la pulpería pero no podía enrayar en la rueda.

No molestaba ni hacia falta. Al entrar y salir llamaba la misma atención que el perro del pulpero que siempre andaba aburrido, de trastienda a glorieta.

Compraba caña y se volvía al rancho.

Allí estaban los arrieros, siempre echados, la cabeza un poco levantada, como esperando algo que vendría de los horizontes.

*

Emparejados por aquellos silencios se le iban lunas y primaveras, sin acordarse que eran perro y perra...

Chico había prometido algunas crías y los interesados comenzaban a cocear:

—¿No serán capone, sus perro, Chico?

—A lo mejor, de tanto 'star en lo Correa...

Claro que también a él este palo lo rozaba... Pero Chico "no ingería el tiento". (2)



DIBUJO DE SIFREDI.

—¿Po qué?... ¿Iban a comprender que los perros habían perdido algo grande, como él mismo había perdido? ¿Algo grande que ni él mismo sabía lo que era?

*

Un día se murió la perra.

Chico comprendió que el perro "se iba a ir pronto".

*

Correa apareció un día con su perrada. Eran ocho o diez machos criollos, atigrados, boca nevada, capaces de matarse entre ellos, pero inútiles para una ronda.

—¡Tenemo cimarrone n'el campo!...

Chico se irguió:

—¡Ajá!...

—Sí... Andan deshaciendo la majada... En la corderada ej'una mortandá.

El estrago comenzó en los lindes de los pajonales y en las islitas del monte. Pero ya venía campo adentro.

—¿Muchos?

—Talvé poco... matan y dejan... Comían poco.

Chico recordó de golpe sus noches patagónicas. Rastreadas de tigres. El valor de los arrieros.

—Luego —dijo a Correa— vamo a salir...

—¿Va pa ayá o vengo yo?

—No. Vamo a salir yo y el perro, nomá.

Correa se fué.

En la noche Chico y el perro marcharon hacia el campo, buscando la entrada.

Luna entera, "central", de esas que achatan los montes, sobre el campo.

Desde el monte venía un perro trotando solo. Con visteo de patagón, hombre y perro parecieron arrancarlo de la lejanía. Sólo ellos podían verlo.

Era un perro de buen tamaño, como los atigrados de Correa, pero de otra raza. Un policía caído en matrero sin ley, tal vez.

Chico, esperando los otros, aquietó al arriero.

Pero los otros no vinieron.

Sin duda el enemigo había entrado en dos a tres corderos cuando Chico soltó su perro.

*

Ya en la majada, sin alboroto, iba orillándola, levantando y bajando la cabeza en un visteo hábil, seguro, sin apuros...

El arriero esperaba la embestida del cimarrón emproando al intruso a pecho bajo.

Peleaba así: sobre la atropellada del otro se achataba sobre el suelo, para volverse, instantáneo y hábil y clavar en la garganta el mordisco terrible.

Los veía ya Chico cortados de la majada, que iba deslizándose lenta, como una mancha de grasa en el plano absoluto.

Clavados en el suelo, recogiendo hacia atrás los aceros de las patas, para lanzarlos después hacia adelante como el resorte de una trampa.

Era una cosa fuerte que ponía anhelante al hombre y en suspenso las cosas del campo.

*

Pero al fin Chico vió con asombro que en vez de encuentro terrible, los perros parados en las patas se abrazaban.

Y que después se alejaban en retozos ridículos para reencontrarse en molinetes cerrados...

El intruso cebado no era un cimarrón...

Era una cimarrona...

*

Para traer a las casas a la cimarrona, Chico y su perro demoraron varios días.

Esto le dió un objeto a la vida de ambos.

La perra se quedó al fin, rescatada del monte y el merodeo.

Pero Correa no quería perras.

Chico consiguió que admitiera la perra hasta que dejara "las crías".

*

Aquella mañana el estanciero llegó al puesto y mató las tres crías hembras.

Había sido aquélla una parición renga, sin machos.

En la noche perro y perra ganaron el monte nuevamente, y al otro día comenzaron los estragos.

*

Chico, sin perro no pudo aguantar más.

Apretado por aquel silencio, que le venía de adentro y de afuera, marchó nuevamente para la Patagonia...

---

(1).—**Rifar el cuero: "Sólo le queda rifar el cuero": El que ya no tiene nada más que el cuero (la piel).**

(2).—**Ingerir el tiento: Unir dos puntas de un tiento. No ingerir el tiento en sentido figurado: No continuar una conversación que comienza otro con el deseo o fin de que la continúe el oyente.**

Juan José MOROSOLI.

(Del libro próximo a aparecer "Hombres").



VIENE DESTACANDO COLABORACIÓN INTERESANTE EL C. A. GOES; ESTE ES SU TEAM A.

VOLLEY - BALL FEMENINO



CONJJUNTO PRINCIPAL DEL PRESTIGIOSO CLUB FEMENINO CAPURRO, GANADOR DEL CAMPEONATO "ANIVERSARIO DICBRE. VI".

AUMENTA el entusiasmo femenino hacia la práctica del del volley-ball, un juego sencillo, de ritmo más bien pausado, que no obliga a esfuerzos intensos, resultando así muy conveniente en las actividades que con tanta perseverancia y buen tino orienta el Club Capurro.

El triunfo final del Club Femenino Capurro, en el feliz Campeonato "Aniversario diciembre VI", constituyó otra prueba de la destreza que poseen sus equipos, preparados en las cómodas y apartadas canchas del viejo parque, algo olvidado por excursionistas y veraneantes, pero siempre con la alegría del juvenil contingente que capitanea la señorita de Zufriateguy.

También los clubes Bohemios, Aguada y Goes proporcionaron a las competencias aludidas, el júbilo y la técnica de sus estimables cuadros.

Aunque todavía faltan algunas semanas, o sea una vez que el auge de los balnearios vaya declinando, todas las entidades que practican volley-ball femenino volverán a sostener sus atrayentes matches, en una renovación de bríos y calidad donde estará, seguramente, el fino espíritu de Eradya, otro de los brillantes conjuntos, ausente, sin embargo, en el torneo cmentado.



SIMPATICO EQUIPO DEL CLUB BOHEMIOS, OTRO DE LOS PROPULSORES FUNDAMENTALES DE ESTAS LIDES DEPORTIVAS.



PARA AFIANZAR MEJOR SUS ESFUERZOS EL CLUB A. GOES PRESENTA, ADEMAS DEL NUCLEO SUPERIOR, ESTE BUEN CUADRO B.



TAMBIEN EL CLUB A. AGUADA PRESTA SU ANIMACION A LA CULTURA FISICA FEMENINA.

LOS DIPLOMATICOS JAPONESES en BOLIVIA SE NEGABAN A VIAJAR



EL JJEFE DEL PROTOCOLO, DE BOLIVIA, EXPLICANDO AL Sr. IRIE LA IMPOSIBILIDAD DE POSTERGAR SU VIAJE. AL LADO DEL Sr. IRIE EL AGREGADO MILITAR JAPONES TENIENTE CORONEL YOSHICOA.

ROTAS las relaciones diplomáticas con los países del Eje, por parte del Gobierno de Bolivia, éste dispuso que el día 2 de febrero del presente año viajaran hasta el puerto de Arica los Sres. Kazuhiyo Irie, Encargado de Negocios del Japón, así como también el Agregado Militar, Teniente Coronel Eitaro Yoshioca, concediéndoles amplias garantías.

Listo el tren especial en la estación Central a la hora 10 del día 2 de febrero, que debe conducirlos hasta el puerto de Arica, se nota escaso público y un buen número de corresponsales de prensa, así como repórteres que esperan la llegada de los viajeros.

Al poco rato llegan a los andenes de la estación el Minisro de Italia y su Sra. (Sr. Luigi Mariani); el encargado de la Legación alemana, Sr. Gotgried Koller y otros súbditos de las colonias japonesa, italiana y alemana; faltan pocos minutos para la partida del tren especial que conducirá a los diplomáticos japoneses. El Encargado de Negocios del Japón, Sr. Kazuhiyo Irie, acompañado por el Agregado Militar japonés Teniente Coronel Yoshioca, saludó a los otros representantes del Eje y es asediado por los corresponsales de prensa y fotógrafos, pidiendo excusas a éstos; conversa con el Ministro de Italia y le enseña un cablegrama, igualmente al encargado de la Legación alemana. Nosotros inquirimos de qué se trata y el Sr. Irie nos manifiesta que ha recibido un cable momentos antes en el cual se le informa que el vapor especial que deberá conducirlos a Arica, llegará con dos días de retraso, y que por ello pedía al Gobierno de Bolivia permanecer dos días más en el país. En este momento llega el Director del Protocolo, Sr. De la Barra, a quien se dirige el diplomático japonés.



EL Sr. KAZUHIYOO IRIE, MOMENTOS ANTES DE VIAJAR DE LA PAZ, BOLIVIA, A ARICA, PUERTO CHILENO, CONVERSANDO CON EL MINISTRO DE ITALIA Sr. LUIGI MARIANI, ANTE QUIEN FORMULA PROTESTAS POR EL PRECIPITADO VIAJE.

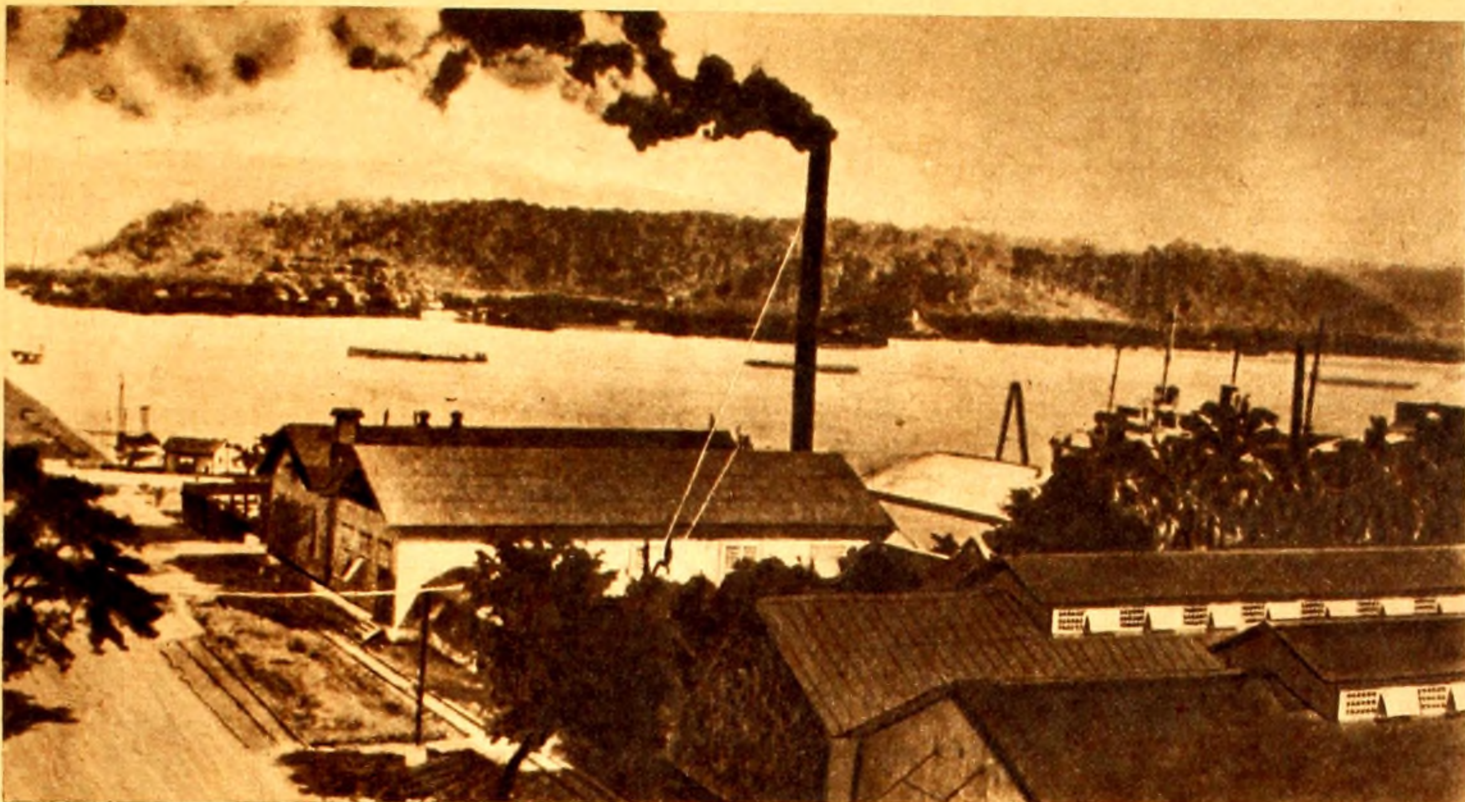
Le enseña al Sr. De la Barra el cable y le solicita autorización para permanecer dos días más en el país, fundamentando su pedido en diversas razones reservadas y principalmente en que no quería permanecer en el puerto chileno de Arica, ni un día. El Sr. De la Barra se negó a concederles la autorización de permanencia por dos días. Esta resolución del Jefe del Protocolo motivó una enérgica y airada protesta de los diplomáticos japoneses. El señor De la Barra sostenía que debían abandonar el país inmediatamente en el tren que estaba listo. Esta actitud llamó la atención a los corresponsales y escaso público que se encontraba en la estación. Los diplomáticos japoneses partieron en el tren especial con 15 minutos de retraso, rumbo a Arica. Nuestro corresponsal así como otros quisieron obtener algunas declaraciones, pero el Sr. Irie se negó a darlas. Simplemente sostuvo una conversación detenida y reservada con uno de los funcionarios de la Legación alemana.



DESPUES DE UNA AIRADA PROTESTA DEL DIPLOMATICO JAPONES, Y EN VISTA DE LA IMPOSIBILIDAD DE POSTERGAR SU VIAJE, SE RETIRA EL DIPLOMATICO JAPONES A CONVERSAR CON UN FUNCIONARIO DE LA LEGACION DE ALEMANIA.



MEJICO VIGILA SU COSTA DEL PACIFICO. — EL GENERALISIMO LAZARO CARDENAS, COMANDANTE DE LA REGION MILITAR DEL PACIFICO, QUE TIENE A SU CARGO LA VIGILANCIA DE ESTA ZONA, APARECE AQUI CON SU ESTADO MAYOR. DE IZQUIERDA A DERECHA: MAYOR F. NACISIDOR, COMODORO R. GAMEZ MAQUEO, GENERAL AGUSTIN OLACHEA, GENERAL CARDENAS, CORONEL L. ALAMILLO FLORES Y MAYOR A. LECON.



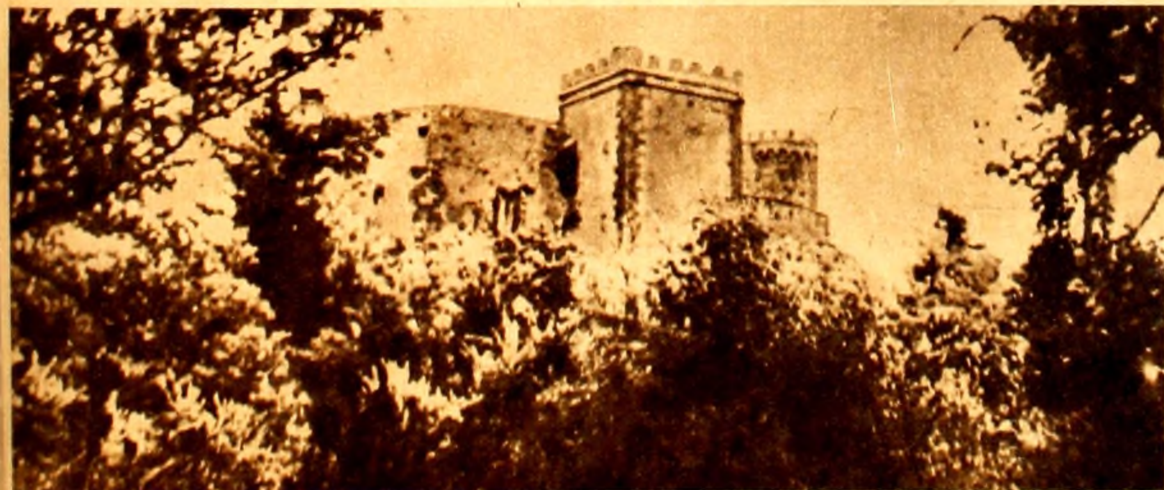
BAHIA DE SUBIC, EN EL PUERTO DE OLONGAPO, FILIPINAS, DONDE LAS FUERZAS JAPONESAS TRATAN DE DESEMBARCAR PARA ATACAR A LAS VALIENTES TROPAS FILIPINO-NORTEAMERICANAS QUE AUN RESISTEN EN LA PENINSULA DE BATANA.



PEARL HARBOUR, HAWAI. — AL FRENTE, CAMPOS DE CAÑA DE AZUCAR.



PILOTOS URUGUAYOS EN EE.UU. —DE IZQUIERDA A DERECHA: JUAN C. MAIZTEGUI, JORGE AMARO, JUAN B. BIDEGARAY, ROBERTO LANGON, JORGE RIBOT.



CASTILLO CHAZERON, CERCA DE RIOM, DONDE EL EX-PREMIER MINISTRO DE FRANCIA DALADIER, PAUL REYNAUD, Y EL GENERAL GAMELIN, HAN ESTADO BAJO CUSTODIA COMO "INTERNADOS POR SU ACTUACION ADMINISTRATIVA".



"MADRE TIERRA"

PAUL MUNI Y LUISE RAINER ENCABEZAN EL REPARTO DE LA PRODUCCION METRO GOLDWYN MAYER, QUE EXHIBE ACTUALMENTE CINE METRO.

CINE



"LA TRAGICA RED"

SE ANUNCIA PARA EL VIERNES, EL ESTRENO EN CINE METRO, DE LA PELICULA DRAMATICA "LA TRAGICA RED", QUE REUNE A ROBERT YOUNG Y LARAINE DAY, A LA CABEZA DEL REPARTO.

LA FOTO ARTISTICA

Montes, edificios, cercos y veredas que se van perfilando. — PARQUE DEL PLATA.

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS

TRATAMIENTO CONTRA LA TRAICIÓN



















